

Carolina Suárez Hernán

Las tensiones en la intelectualidad argentina durante los años cincuenta : la revista "Contorno" frente al grupo "Sur"

Romanica Silesiana 7, 148-156

2012

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

CAROLINA SUÁREZ HERNÁN

IE Universidad

Las tensiones en la intelectualidad argentina durante los años cincuenta: la revista *Contorno* frente al grupo *Sur*

ABSTRACT: In the 1950s, a profound change in the Argentinian culture occurred. This transformation was triggered by a new critical spirit and originated in the social and cultural developments after the Peronism. Throughout the decade, several journals carried out a critique of the cultural elite, and *Contorno* stood out among them. The journal was created as a cultural alternative to *Sur* (another Argentine literary magazine published regularly between 1931 and 1970). This confrontation is an example of cultural tensions after the overthrow of the Peronism in Argentina. The creators of *Contorno* were labeled by Emir Rodríguez Monegal “una generación parricida” (“the patricidal generation”) because of their interest in reviewing the omnipresent figures of Victoria Ocampo, Jorge Luis Borges, Eduardo Martínez Estrada and Eduardo Mallea.

KEY WORDS: *Sur*, *Contorno*, Peronism, David Viñas, Ismael Viñas.

La revista *Sur* vive una etapa de irradiación de influencia en Argentina y en Hispanoamérica hasta la mitad de la década de 1950 y es aún en esas fechas la revista literaria más importante. Sin embargo, esta época trae consigo importantes modificaciones en la intelectualidad argentina que dejan a *Sur* indefensa y, en algunos aspectos, aislada. *Sur* fue condenada por algunos sectores de la sociedad argentina por su excesivo cosmopolitismo y por su falta de interpretación de la realidad nacional y las críticas se dieron incluso en el interior de la revista. Se acusa a *Sur* de alejarse de la realidad social y política del momento y de servir de órgano de expresión de la oligarquía porteña. *Sur* no se mostró lo suficientemente interesada en los problemas específicos del continente y tampoco en la realidad argentina.

Al mismo tiempo, en el interior del grupo se habían fraguado diferencias generacionales; si bien predominaba el grupo fundador, los escritores y colabo-

radores más jóvenes ocupaban cierto espacio en el que disientían de sus antecesores o cuestionaban las figuras y posturas más relevantes. Héctor A. Murena comienza a publicar en la revista en 1948 y pronto se consolida como una figura representativa del período y un intelectual poco ortodoxo que cuestiona a los autores ya consagrados. Juan José Sebreli colaboró durante un tiempo en *Sur*, al mismo tiempo que lo hacía en otras revistas; y después se apartó y se convirtió en uno de los más feroces críticos con la dirección de la revista. Fue precisamente Sebreli quien redactó la única referencia de *Sur* a Roberto Arlt, “Inocencia y culpabilidad de Roberto Arlt”, en el número 233, de 1953. Otros colaboradores jóvenes como Enrique Pezzoni, María Luisa Bastos y Edgardo Cozarinsky son más afines al grupo de Borges y Victoria Ocampo.

John King sitúa la decadencia de *Sur* a partir de 1956 y habla de su “incapacidad de reconstrucción”. El peronismo no aportó una alternativa cultural pero ha operado una transformación social que se manifiesta en la cultura y *Sur* no se encontrará en la vanguardia del movimiento (KING, J., 1989: 207). La cultura de masas va sustituyendo paulatinamente a la cultura de élite y *Sur* no podía influir en este nuevo escenario; los miembros jóvenes de la revista no pudieron hacer que la revista cambiara de rumbo y asimilara las nuevas tendencias. Así mismo, el peronismo supuso un ataque a los valores de la revista; ésta no fue intervenida como otros órganos culturales, pero se vio sometida a la autocensura y la intimidación provocada por hechos como el encarcelamiento de la misma Victoria Ocampo.

El discurso peronista atacaba a la oligarquía mediante la retórica pero, en realidad, sus intereses fundamentales no fueron atacados. Se trató más bien de un conflicto cultural ya que el régimen quería reproducir modelos sociales y culturales que eran rechazados por las élites. En el entorno del régimen, la creación intelectual y artística fue escasa, sólo podemos mencionar algunos nombres como Carlos Astrada, Leopoldo Marechal u Horacio Rega Molina. El grueso de la intelectualidad argentina permaneció en instituciones ajenas al peronismo, como fue el caso de Amigos de la Música, el Colegio Libre de Estudios Superiores y la revista *Sur*.

En este contexto, las revistas muestran un cierto interés común en el rechazo del peronismo pero enfoques dispares en torno a la cultura y a la sociedad posterior al peronismo. La característica común a las revistas surgidas en la década de 1950 es el espíritu crítico. Surgen renovadoras publicaciones de izquierda que revitalizan el campo intelectual y que pueden ser consideradas un quiebro en la historia de las revistas culturales de Argentina. En ellas tiene lugar el comienzo de una politización que se acentuará posteriormente, así como de una reflexión sobre el papel del intelectual y el funcionamiento político (WARLEY, J., 1993: 196).

En 1951, el Centro de Estudiantes Reformistas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires empieza a publicar la revista *Cen-*

tro, donde empezaron a publicar la mayoría de los que después constituirían el grupo de *Contorno*. Allí se inicia el escrutinio de la generación del 25. El único número de *Las Ciento y Una*, cuyo director era Héctor A. Murena, aparece en 1953. Ismael Viñas, en el prólogo a la edición facsimilar de *Contorno* afirma que la desaparición de la revista de Murena propició la aparición de *Contorno*. Las reflexiones de Murena son un claro precedente de la actividad de *Contorno*. Como se mencionó anteriormente, Murena participaba desde 1948 en la revista *Sur*, pero sus colaboraciones contrastaban con el tono dominante de la revista. Para él, la reflexión debía centrarse en la actualidad americana y, por ello, lleva a las páginas de *Sur* temas poco habituales como el peronismo, Sarmiento o Yri-goyen (WARLEY, J., 1999: 352).

Contorno empieza a publicarse en 1953 con Ismael Viñas como director, en el número 2 se suma David Viñas y, a partir del número 5 aparece un Comité de Dirección formado por Ismael Viñas, David Viñas, Noé Jitrik, Adelaida Gigli, Ramón Alcalde y León Rozitchner. La revista publicó diez números hasta 1959, fecha en la que desaparece. En los seis primeros números predomina la literatura, tendencia que cambia en los últimos números dobles dedicados al peronismo y al frondizismo. Los contornistas buscan la reflexión sobre el presente y el pasado de Argentina a través de la literatura nacional. Para ello, la revista manifiesta una nueva orientación hacia la realidad argentina y pretende reformular la historia de las letras argentinas, así como revisar los fundamentos que establecen el canon. Los colaboradores de *Contorno* discuten los límites de la versión oficial y académica de la literatura argentina y, en palabras de Jorge Warley, diseñan una poética anti-Sur que permite la superación del canon tradicional y el cuestionamiento de la generación precedente (WARLEY, J., 1999: 355). *Contorno* se plantea como una alternativa cultural a *Sur* y realiza una labor de revisión y de ajuste de cuentas con el pasado que propició el calificativo de parricidas que les adjudicó Emir Rodríguez Monegal.

El primer número de la revista muestra ya las líneas de interpretación de sus redactores que se van a reiterar en los números posteriores: el enfrentamiento con la generación de 1925, la exigencia del compromiso crítico y la reflexión de la realidad nacional desde ángulos antiliberales (BASTOS, M.L., 1973: 51). El artículo de Juan José Sebrelí “Los martinfierristas, su tiempo y el nuestro” se ha interpretado como el manifiesto de *Contorno*. En él, se propone un esquema histórico del período comprendido entre 1916 y 1930 y establece un paralelismo entre el irigoyenismo y el martinfierrismo. Ambos son movimientos rupturistas que no llegaron a ser revolucionarios. Según Sebrelí, el martinfierrismo no pasó de ser un juego superficial: “Todo se redujo en unos y otros a metáforas y exclamaciones: los discursos de Irigoyen son tan creacionistas como la poesía de Martín Fierro”. Este primer número incluye también el artículo de David Viñas “La traición de los hombres honestos”, que remite a *La trahison des clercs*, de 1927, donde Julien Benda teorizaba sobre los sabios comprometidos con la bús-

queda de valores y con la investigación filosófica en lugar de con la esfera política y social. Si bien Viñas reconoce a los martinfierristas la dignidad de espíritu, los acusa de permanecer dedicados a sus tareas, aislados y silenciosos.

Por su parte, Adolfo Prieto introduce las críticas a los que llama “novelistas del decoro” en su reseña sobre *Los ídolos*, de Manuel Mujica Láinez. El novelista integra, según *Contorno*, el extraño sector de la literatura argentina que ocupan “los grandes literatos sin literatura”. Igualmente, en el número 3, David Viñas vuelve a insistir en las carencias de las obras de Mujica Láinez y de Borges. Las críticas a Mallea, Borges y Bioy Casares son recurrentes en las páginas de *Contorno* y se extienden a las obras críticas de los redactores de la revista. Así, por ejemplo, Adolfo Prieto publica en 1954 *Borges y la nueva generación* donde despliega una dura crítica dirigida hacia Borges y todo su espacio intelectual en la misma línea de la reseña sobre Mujica Láinez. Prieto habla desde una nueva generación que enjuicia a las anteriores con cierta dureza y señala que Borges se encuentra en la “categoría de escritores que gastan la literatura como un lujo y que lanzan sus invenciones como luces de bengala sobre la opaca realidad” (PRIETO, A., 1954: 17). En definitiva, en opinión de los autores de la nueva generación, el núcleo literario de Borges parece demasiado lejano en el tiempo y no suscita su interés. Si bien Prieto reconoce el ingenio y la erudición de Borges, Bioy Casares o Mujica Láinez, afirma que se trata de literatura sin contenido y vacía de sustancia vital.

Ahora bien, la fractura del campo cultural argentino que se produce en el interior de *Sur* y que continúa con fuerza en *Centro* y *Contorno* tiene un origen en la teoría del compromiso político y social del intelectual y en el discurso contestatario contra el imperialismo del que no participaba *Sur* (TERÁN, O., 1986: 204—205). Para *Contorno*, la creación literaria no puede deslindarse de la circunstancia social en la que se produce y, por ello, plantea la necesidad de un compromiso antiliberal o, por lo menos, crítico de los valores burgueses. Marcela Croce vincula a *Contorno* con *Les Temps Modernes*, la revista que Jean Paul Sartre dirige desde 1945. Según esta autora, el sartrismo es un modo más preciso de acceder a la literatura que el que propone el marxismo (CROCE, M., 1996: 53). A pesar de que Ismael Viñas cuestiona la influencia de Sartre sobre *Contorno* ya que, por aquel entonces, ni siquiera lo había leído, todos los que han escrito sobre la revista afirman que estaban imbuidos de la teoría sartreana del compromiso del intelectual con el mundo que le rodea.

El número 2, publicado en mayo de 1954, está dedicado a la figura de Roberto Arlt, autor que hasta ese momento había permanecido en la marginalidad. El novelista es considerado el primer escritor nacional que utiliza el lenguaje argentino como herramienta natural. El artículo “Una expresión, un signo”, de Ismael Viñas, destaca el retrato del mundo de la burguesía media y baja y de los personajes que viven marginados en la angustia y en la frustración como una de las razones de la revalorización de Arlt. Los integrantes de *Contorno* ven en la

obra de Arlt el reflejo literario de su convicción antiliberal (BASTOS, M.L., 1973: 53). Francisco Solero, en “Roberto Arlt y el pecado original”, afirma que Arlt “luchó para develarse y develar el pecado”, “traía consigo la vida” y no pudo ser escuchado porque su grito era demasiado violento para quienes estaban al otro lado de las cosas. “Trajo la vida para ahuyentar el pecado de la falta de la vida. [...] Por eso lo admiramos. Con él ya no estamos solos en nuestra pelea contra el monstruo de la conformidad”. Como puede observarse, Roberto Arlt surge, para los contornistas, como ejemplo opuesto a Mujica Láinez, Borges y Bioy Casares; en la obra de Arlt late la vida descarnada que falta en las obras de los otros autores.

Posteriormente, Adelaida Gigli, en el número 3 de septiembre de 1954, cuestiona la figura de Victoria Ocampo como escritora mostrando un tono irónico que resalta el enfrentamiento tanto ideológico como cultural que existe entre *Contorno* y la directora de *Sur*. Ocampo no es una escritora de verdad, en sus obras no hay literatura sino puro exhibicionismo de su infancia espléndida y su vida elitista y feliz. Así mismo, Rodolfo Kusch, en “Inteligencia y barbarie”, indaga en las características negativas de la intelectualidad argentina, a la que acusa de no ver la realidad y de carencia de verdad y de acción. En la misma línea, Francisco Solero, a propósito de la novela *Chaves*, acusa a Eduardo Mallea de exceso de subjetivismo y de distanciamiento de la realidad. El desplazamiento de la figura de Mallea a favor de Ezequiel Martínez Estrada culmina en el número 4, de diciembre de 1954, dedicado a este último. El autor de *Radiografía de la pampa* se convierte en figura paradigmática como revelador de la realidad nacional; según Ismael Viñas, Martínez Estrada es uno de los pocos miembros de la generación de 1925 que se plantea los problemas que debían ser acometidos (BASTOS, M.L., 1973: 54).

El juicio literario de *Contorno* está vinculado al alcance testimonial de los textos. Es, además, un intento por reformular, reescribir y comprender la historia de la literatura argentina. La novela es el género privilegiado y los números 5 y 6, de septiembre de 1955, están dedicados a la narrativa y suponen un intento de modernización del aparato crítico y la renovación de su lenguaje (ROCA ESCALANTE, P., 2005: 98). El artículo inaugural, “Terrorismo y complicidad”, es un editorial que invita a la polémica y que remite al reconocimiento de su militancia intelectual por parte del diario *Marcha* en el que se les acusa de renegar de la tradición de la que provienen. En este artículo se maneja un ‘nosotros’ que reivindica su propio tiempo y su propia realidad. Para el crítico Omar Acha, el eje de *Contorno* es la lectura literaria en clave histórica y la búsqueda de las correlaciones entre la historia, la literatura y la política (ACHA, O., 2008: 162). Por su parte, Beatriz Sarlo considera que el grupo es un tanto evanescente, aunque se encuentra unido por la actitud crítica y el discurso explicativo de la herencia. David Viñas aporta al número 5 el artículo “Los dos ojos del romanticismo” en el que, a propósito de *Amalia*, se refiere a las palabras de Echeverría sobre la

vida intelectual argentina: “Tendremos siempre un ojo clavado en el progreso de las naciones y el otro en las entrañas de nuestra sociedad”. Esta figura de los dos ojos, interpretada por David Viñas y Ramón Alcalde, sirve a Beatriz Sarlo para explicar las bases de *Contorno*; la revista se propone ser la síntesis de ambas miradas, la que se dirige a Rosas y la que apunta a Echeverría. “Los dos ojos es la metáfora en que se resuelve no el proyecto de una América europeizada, sino el movimiento interno de la americanización de lo europeo” (SARLO, B., 1981: 6).

Los artículos trazan un panorama cronológico en el que son tratados Eugenio Cambaceres, Julián Martel, Roberto J. Payró, Enrique Larreta, Manuel Gálvez, Benito Lynch, Ricardo Güiraldes, Eduardo Mallea, Pablo Rojas Paz, entre otros. Igualmente, dedica un espacio a “Algunas mujeres” y entre ellas aparecen Carmen Gándara, Silvina Bullrich, Estela Canto y Norah Lange. Un epígrafe titulado “Los comunistas” agrupa a escritores como Leónidas Barletta, Alvaro Yunque y Juan José Manauta. Por último, Julio Gargano se ocupa de “Los nuevos” entre los que están incluidos, por ejemplo, Beatriz Guido, Jaime Julio Vieyra. De entre todos los artículos, destacamos el que se dedica a Leopoldo Marechal, por tratarse de uno de los autores que ejemplifican el enfrentamiento entre la postura estética e ideológica de *Sur* y la de *Contorno*. Noé Jitrik reivindica la figura de Leopoldo Marechal en el artículo “Adán Buenosayres: la novela de Leopoldo Marechal”. Esta ambiciosa obra no tuvo en un primer momento la acogida merecida debido a la ideología de Marechal. *Adán Buenosayres* lleva a cabo una descalificación del criollismo como interpretación de la cultura argentina y una ácida revisión del martinfierrismo y de toda la vanguardia en general. La novela satiriza a los colaboradores de *Sur* y a sus gustos literarios. González Lanuza en *Sur* muestra su rechazo a la obra afirmando que es una burda copia de *Ulises*; Julio Cortázar desde *Realidad* y Noé Jitrik desde *Contorno* ponderan el valor de la obra.

Los números 7 y 8, de julio de 1956, están dedicados al peronismo. El derrocamiento del régimen plantea la urgencia de determinar los mejores caminos intelectuales para ese momento. Si bien el tema transversal en *Contorno* siempre ha sido la función del intelectual ante la realidad, este es el momento en el que la revista se politiza por completo. La revista comprende la complejidad del momento y la necesidad de repensarlo todo frente a las opciones políticas que aparecían como posibles. *Contorno* “se percibe a sí misma en la historia y percibe al peronismo como un momento del maniqueísmo arquetipista en el que unos y otros operan las exclusiones más brutales” (SARLO, B., 1981: 5). Por ello, los contornistas intentan explicar las razones que habían conducido al régimen y se propusieron aprehender las lecciones positivas del peronismo.

Ernesto Goldar afirma: “Los diez años de peronismo son como una historia que irrita porque no se entiende” (GOLDAR, E., 1971: 10). No obstante, los trabajadores, la mayoría de los argentinos, no sufren esta preocupación por el peronismo, sino que son los intelectuales los que viven esta irritación y quienes ven

el peronismo como una calamidad para el país. La izquierda liberal y la derecha oligárquica establecen una correlación entre el peronismo y el nazismo europeo, lo que provoca el miedo en la colectividad judía. El mejor ejemplo de este paralelismo es el relato *La fiesta del monstruo*, escrito por Borges y Bioy Casares en 1947. *Sur* publica otros textos literarios en los que se critica el régimen de Perón. En el número 229 de julio-agosto de 1954 aparece un cuento de Bioy titulado “Homenaje a Francisco Almeyra”; el relato está ubicado en la época de Rosas y el paralelismo entre éste y Perón es evidente. En noviembre de 1948 aparece “Fragmento de los anales secretos”, de H.A. Murena, que es también una parodia del régimen peronista. Los autores que están en la oposición al peronismo y próximos a *Sur* dirigen una poderosa diatriba contra Perón y su esposa. Según H.A. Murena, el peronismo es odio, grosería y, sobre todo, una manifestación de resentimiento y Enrique Anderson Imbert afirma que el régimen de Perón significa la vuelta de la barbarie. El peronismo supone la invasión de las calles por parte de las masas, la oligarquía y la derecha se sienten amedrentadas por estas multitudes y se repliegan. La reticencia e incluso el desprecio por las masas se pueden leer en muchos textos de la época.

El derrocamiento del peronismo provoca la división de los antiperonistas porque se adoptan posturas diversas ante las prácticas de la llamada Revolución Libertadora. El desconcierto se apodera de la intelectualidad y fallan los instrumentos de reflexión. El análisis de *Contorno* se distancia diametralmente del de la derecha liberal encarnada por *Sur*. La revista de Victoria Ocampo presenta una postura triunfal sin apenas fisuras; la caída de Perón se celebra con el número especial que lleva por título “Por la reconstrucción nacional”. Los artículos versaban sobre la necesidad de una reforma universitaria y de la recuperación del sistema liberal y de la democracia; el análisis del proceso histórico brillaba por su ausencia y sólo Ernesto Sábato se atrevió a realizar una cierta revisión del peronismo en un intento de analizar la reciente historia de Argentina que desemboca en él. Ezequiel Martínez Estrada se sitúa en la línea de Ernesto Sábato para cuestionar el maniqueísmo y la incapacidad para el autoanálisis del resto del grupo, lo que propició una agria polémica con Jorge Luis Borges.

El número especial de *Contorno* sobre el peronismo se abre con un editorial titulado “Peronismo... ¿y lo otro?”, en el que se afirma que la revista no se había entregado ni al peronismo ni al antiperonismo y que había luchado para distinguir la verdad de lo que estaba ocurriendo. Rozitcher intenta analizar el comportamiento del proletariado y de la burguesía para determinar el lenguaje con el que la intelectualidad debe dirigirse al pueblo llano después de la experiencia peronista. Para este autor, el peronismo no fue una revolución, sino un movimiento de orden psicológico basado en la dádiva. La función del intelectual debe ser comunicarse con la masa que no tiene conciencia de sí misma. Osiris Troinani, en “Examen de conciencia” realiza una autocrítica y un análisis del sector antiperonista, que continúa en “Miedos, complejos y malosentendidos”,

de Ismael Viñas. En este último, en la línea de Ernesto Sábato en *El otro rostro del peronismo*, Viñas se refiere con dureza a quienes dirigieron el mayor de los desprecios hacia las clases populares y mantuvieron siempre una postura dogmática.

Tulio Halperin Donghi aborda la relación entre el fascismo y el peronismo para rechazar su identificación. Rodolfo Mario Pandolfi insiste en la idea de que el peronismo está indisolublemente ligado al tiempo de *Contorno* y en que es necesario partir de su asimilación para inaugurar un nuevo tiempo. En “Sur o el antiperonismo colonialista”, Oscar Masotta acusa a Victoria Ocampo y a su revista de cobardía e hipocresía. La “hemorragia espiritual” de *Sur* solo es un refugio contra la realidad basado en la repugnancia hacia las masas y el miedo a cualquier cambio social que ponga en peligro sus privilegios de clase. Sanromán se refiere a *La fiesta del monstruo* como un ejemplo de literatura vengativa, miope y estereotipada.

Contorno busca el camino del compromiso con el momento histórico y quiere contribuir a formar opinión tanto cultural como política. Por ello, la revista opta por el frondizismo, que considera como el modelo de izquierda nacional. Sin embargo, los últimos números de la revista publicados en abril de 1959 dan muestra de una profunda desilusión con el resultado del frondizismo.

El panorama de la crítica literaria y cultural en Argentina se ve sensiblemente modificado e influido por la trayectoria de *Contorno*. Se produce un cambio en la figura del crítico y la política se valora en relación con la literatura. Así mismo, la experiencia de *Contorno* marca una ruptura con respecto a determinadas figuras de la literatura argentina e introduce un cambio de perspectiva que continúa vigente en los años siguientes. Por último, es apropiado señalar, como ya se mencionó anteriormente, que la revista de los Viñas amplía y supera el canon tradicional por su profunda revisión de la literatura argentina.

Bibliografía

- ACHA, Omar, 2008: *La nueva generación intelectual*. Buenos Aires, Herramienta.
- AGUIRRE, Osvaldo, 2001: “*Sur*: de la tradición a la modernidad”. *Todo es Historia*, 406: 71—79.
- BASTOS, María Luisa, 1973: “*Contorno, Ciudad, Gaceta Literaria*: tres enfoques de una realidad”. *Hispanamérica*, II, 4/5: 49—64.
- Contorno*, 2007: Edición facsimilar. Buenos Aires, Biblioteca Nacional.
- CROCE, Marcela, 1996: *Contorno. Izquierda y proyecto cultural*. Buenos Aires, Colihue.
- GOLDAR, Ernesto, 1971: *El peronismo en la literatura argentina*. Buenos Aires, Freeland.
- KING, John, 1989: *SUR. Estudio de la revista literaria argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura, 1931—1970*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- PRIETO, Adolfo, 1954: *Borges y la nueva generación*. Buenos Aires, Letras Universitarias.

- ROCA ESCALANTE, Pilar, 2005: "Lenguaje y política en la revista *Contorno*". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 663: 97—104.
- SARLO, Beatriz, 1981: "Los dos ojos de *Contorno*". *Punto de Vista*, IV, 13, noviembre: 3—8.
- TERÁN, Oscar: *En busca de la ideología argentina*. Buenos Aires, Catálogos.
- WARLEY, Jorge, 1993: "Revistas culturales de dos décadas (1970—1990)". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 517—519: 195—207.
- WARLEY, Jorge, 1999: "La revista *Contorno*: Literatura, cultura, política e historia en el ocaso del peronismo histórico". En: SOSNOWSKI, Saúl, ed.: *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*. Buenos Aires, Alianza: 351—368.

Síntesis curricular

Carolina Suárez Hernán es Doctora en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Autónoma de Madrid y Licenciada en Filología Hispánica y en Antropología. Se dedica a la docencia desde el año 2001 en IE Universidad en Segovia y ha publicado diversos artículos así como el libro *La poética de la ambigüedad y la narrativa fantástica latinoamericana contemporánea*.